

"Don Quijote ciberespacial y el **Proyecto Cervantes 2001**"

Dr. Eduardo Urbina
Texas A&M University

Quisiera comenzar citando las tan irónicas como proféticas palabras que Cervantes pone en boca del socarrón Sansón Carrasco en la segunda parte del *Quijote*, a raíz precisamente del descubrimiento y comentario de la publicación de la primera. Dice así:

...tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia; si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso; y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzca. (II,3)¹

Asombra reconocer hoy en día--y no le asombraría menos al propio Cervantes--la justeza y exactitud de estas palabras. *Don Quijote* es, según se afirma y reconoce, el libro que a más lenguas se ha traducido después de la Biblia; cosa que tuve que probar a los editores de la revista *Life* el año pasado para que la publicación de la novela de Cervantes fuera incluida como uno de los cien eventos más importantes del milenio.² En este contexto, nos complace observar que Lope de Vega no aparece por ningún lado; justicia poética que nos permite declarar a Cervantes vencedor de una guerra a la que quizás debamos la existencia misma de su obra.

La perspectiva o visión que hoy quisiera ofrecerles, sin embargo, tiene más que ver con el futuro que con el pasado, y me atrevería a calificarla incluso de futurista si no fuera porque estamos ya viviendo ese futuro. Me refiero, como anticipa mi título, al viaje espacial, ciberespacial, emprendido por Cervantes y su ingenioso caballero por la galaxia digital de la Internet a manos del que ahora les habla. Hace poco más de dos años, y gracias a una serie de fortuitas y felices coincidencias, emprendí la no poco quijotesca aventura de dar nueva salida a Cervantes y el *Quijote* por los caminos de la llamada WWW o red, la cual nos ha llevado al momento y circunstancias presentes, al desarrollo del **Proyecto Cervantes 2001**.³ No voy a aburrirles ahora con los detalles de tan atrevida aventura, pero sí quisiera dejar constancia de mi sincero agradecimiento y de la deuda que debo al profesor James Harner, colega de Texas A&M y editor de la *World Shakespeare Bibliography*, que puso a nuestra disposición sus inigualables conocimientos y recursos a la hora de iniciar nuestras andanzas bibliográficas; al profesor Carlos Alvar, director del **Centro de Estudios Cervantinos** que acogió el Proyecto en su infancia y gracias a cuya generosa ayuda y apoyo hemos dado nuestros primeros pasos; al **Centro para el estudio de bibliotecas digitales**⁴ del programa de ingeniería de Texas A&M University y su director adjunto Dr. Richard Furuta, a quien debemos el asesoramiento y recursos técnicos que han hecho posible el desarrollo del Proyecto; y por último, y de manera muy especial, al jefe de mi departamento, el Dr. Steve Oberhelman, quien desde el primer momento nos facilitó los medios económicos y administrativos necesarios para llevar a cabo nuestros objetivos.⁵

Dicho esto, paso a exponer los principios, logros y metas del Proyecto que en su totalidad forman lo que tiene de representativo nuestro trabajo y visión sobre la lectura e investigación del *Quijote*, de cara al siglo XXI.

Pertenezco a una generación que ha pasado en cuestión de pocos años de la pluma y el tintero y del lápiz y el borrador, a la máquina de escribir y el papel carbón y de ahí vertiginosamente a la ordenadora y a la Internet. Aunque la evolución que estos cambios suponen haya ocurrido de manera desigual y a pesar de que estemos todavía en su momento inicial, lo cierto es que vivimos todos, queramos o no, en un nuevo universo donde rigen sistemas de información y de comunicación electrónicos; a este estado, en contraste con un momento anterior todavía vigente conocido como la galaxia Gutenberg--representada por el paso de una cultura oral y manuscrita a otra lectora e impresa--se le ha denominado con términos tales como “la revolución informática” o “galaxia digital.”

Ahora bien, conviene recordar y acentuar que todo cambio tecnológico implica a su vez un cambio cultural y de poder en el sentido que los instrumentos y soportes que forman parte del proceso de comunicación afectan la producción, distribución y consumo de la información y resultan como consecuencia en cambios profundos en el acceso a y función del conocimiento.⁶ Según escribe Joaquín M^a Aguirre de la Universidad Complutense de Madrid, “Los términos ‘sociedad digital’, ‘sociedad de la información,’ etc. hacen referencia a un cambio profundo en los sistemas de comunicaciones y éstos han sido siempre un elemento determinante de la formación y estructuración de la cultura.” La nueva cultura de los nuevos medios de comunicación se configura a partir de dos elementos: la informática y las redes de comunicación; o sea, la tecnología de procesamiento de datos asociada con los ordenadores personales, a nivel de producción, y la tecnología que hace posible la difusión de la información digitalizada, del conocimiento, al nivel de consumo, por así decirlo. La transformación social que trajo la imprenta y que determina gran parte de nuestras actividades, no es superior a la transformación social que está ocurriendo aceleradamente como resultado de los nuevos medios de comunicación avanzados por la revolución digital.

En el campo de lo literario, que es el que aquí más nos interesa, y en particular en relación con la difusión de la obra del icono cultural que representa el *Quijote* y todo Cervantes, no resulta exagerado afirmar que asistimos a una transformación total de lo que constituye su lectura y conocimiento, tanto textual, documental como gráfico. El texto, que para su transmisión como información o conocimiento dependía hasta ahora del libro como soporte privilegiado por la imprenta como instrumento de poder, va quedando desligado de su realidad como objeto cultural y de propiedad individual para adquirir una existencia virtual de carácter abierto y universal. Con la eliminación de la esclavitud del libro, una serie de filtros espaciales y temporales desaparecen, i.e., editoriales, librerías, distribuidores, etc., hasta constituir el texto una entidad virtual en una nueva y más estrecha relación con el lector, con el usuario. Como observa Aguirre, “el libro limita como soporte lo que puede ser el texto,” subrayando así las nuevas posibilidades de creación de nuevos instrumentos de comunicación y conocimiento; los hipertextos y productos multimedia de carácter interactivo.

El mundo académico, el mundo de las bibliotecas, de las antologías y estudios literarios, el mundo de los diccionarios, catálogos, enciclopedias y ediciones críticas, fue uno de los primeros en reconocer y explorar las nuevas posibilidades de la revolución digital. Se trata fundamentalmente de una cuestión de acceso pero también de creación, producción y almacenamiento, de costes y ventas.

A pesar de los numerosos problemas legales y técnicos todavía por resolver, el acceso universal, la rapidez de los medios, y la reducción de costes hace inevitable la pronta adopción de soportes digitales, sobre todo en aquellos casos relacionados con la acumulación y distribución de bases de datos, tales como bibliografías y archivos, y con la búsqueda documental realizada de manera enormemente más eficaz a través de programas y herramientas de búsqueda electrónicos.

La creación de bibliotecas digitales, como la iniciada por el Proyecto Gutenberg, y la creación de textos virtuales a base de elementos dispersos existentes en la red y de dominio público, ofrecen la posibilidad futura de crear una nueva sociedad en la que de manera rápida y fácil un público lejano y masivo adquiera así la capacidad de acceder a un universo cultural sin fronteras. El libro, producto revolucionario de la galaxia Gutenberg, en un principio objeto liberalizador y nivelador, se ha ido convirtiendo como soporte de la cultura en un elemento elitista y diferenciador. La galaxia digital promete revolucionar de la misma manera que la de Gutenberg, si bien más radical y profundamente, los sistemas de conocimiento, de cultura y poder. Sin embargo, cabe advertir que hasta que los medios y las redes de comunicación de acceso electrónico se perfeccionen y abaraten, y en tanto que los ordenadores se conviertan en aparatos electrodomésticos como una lavadora o un televisor, las posibilidades aportadas por la nueva revolución informática permanecerán al alcance de una minoría tan selecta como la que poseía bibliotecas en la época de Cervantes. Precisamente, la reciente proliferación de CD-ROMs como soporte electrónico de todo tipo de información, desde enciclopedias académicas a recetas de cocina, tiene su origen y debe su éxito en parte a las circunstancias técnicas y factores económicos anteriormente apuntados con respecto al desarrollo de las redes de comunicación y de la Internet misma. Ante tal desfase, se imponen todavía imperativos económicos por parte de autores, empresas editoriales e intereses comerciales que han encontrado en el CD-ROM un objeto híbrido capaz de satisfacer la demanda de un público selecto y ávido--similar en cierta medida al de los juegos electrónicos y al comprador de ediciones de lujo.

Lo cierto es que estamos pasando por una época de ajuste y transición en la que por razones económicas y culturales se publican todavía en forma de libro textos escritos en ordenadores electrónicos y archivados en soportes digitales. No menos cierto, sin embargo, es el hecho de que aun los CD-ROM tienen una duración limitada muy inferior a la del papel (entre 10 y 20 años), y que como objetos físicos carecen de las tres condiciones que habrán de asegurar la victoria de la Internet como sistema de información y de comunicación universal en un futuro muy próximo; me refiero a su accesibilidad universal, flexibilidad ilimitada y capacidad de "networking." Lo único que nos separa de esta posibilidad--además de las dos cuestiones ya mencionadas: propiedad intelectual y estándares técnicos--son los avances y descubrimientos que la investigación en diversas áreas relacionadas con la creación de bibliotecas digitales ha de aportar: recuperación y presentación de información; interacción ordenador-usuario, sistemas de hipermedia, distribución de sistemas multimedia y creación de redes de banda ancha de gran capacidad.

El *Centro para el estudio de bibliotecas digitales* (CSDL) de Texas A&M University con el cual colaboramos en el Proyecto Cervantes, fue establecido en 1995 con el objeto de dar respuesta y ofrecer soluciones a través de la investigación y del desarrollo de prototipos a las demandas y problemas planteados por la revolución digital. En los Estados Unidos el avance de las bibliotecas digitales ha alcanzado ya gran auge y ha sido identificado como un "National Challenge" del programa en High Performance Computing and Communications (HPCC) y de su éxito depende la creación de la llamada National Information Infrastructure (NII). El CSDL es uno de los pocos

centros dedicados exclusivamente a la investigación tanto teórica como aplicada del desarrollo y uso de bibliotecas digitales. Su principal proyecto es la digitalización de la biblioteca del presidente Bush con sus 36 millones de páginas, millón y medio de fotografías, 40.000 objetos de museo y 6.000 horas de audio y video. Nuestro Proyecto es algo más modesto pero no menos ambicioso, por lo que nos consideramos tremendamente afortunados de contar con un apoyo científico de primer orden a la hora de avanzar el conocimiento y acceso universal de la figura de Cervantes, y en particular del *Quijote*.

El **Proyecto Cervantes 2001**, concebido en 1995 e iniciado en 1996 con el simple propósito inicial bien modesto de publicar un boletín bibliográfico cervantino comprende hoy cuatro objetivos complementarios:

1. **Bibliografía Internacional Cervantina:** La publicación de una bibliografía internacional anotada en dos formatos: 1) impreso e incremental; el *Anuario Bibliográfico Cervantino*; y 2) electrónico, como base de datos acumulativa; la *Cervantes International Bibliography Online (CIBO)*.

2. **Biblioteca Digital Cervantina:** La publicación electrónica de las obras completas de Cervantes en varias ediciones y lenguas, con sus correspondientes mecanismos de búsqueda y enlaces de hipertexto.

3) **Archivo Digital Cervantino:** La construcción de un archivo digital de imágenes sobre el mundo real y ficcional de Cervantes en apoyo de la investigación y de la enseñanza.

4) **Boletín Electrónico Cervantino:** El establecimiento de una sección informativa de recursos electrónicos sobre el mundo y obra de Cervantes, actividades académicas y culturales cervantinas, tales como conferencias y representaciones teatrales, reseñas de libros y resúmenes de tesis y ponencias.

Los dos primeros objetivos se encuentran ya muy avanzados y los materiales han estado disponibles en la Internet, en diferentes versiones, desde marzo de 1996. La puesta en marcha y desarrollo de las restantes etapas del Proyecto está planeada de aquí al año 2001, dependiendo de la ayuda y fondos disponibles; para lo cual esperamos poder contar o seguir contando con el apoyo de entidades como Texas A&M University, el Centro de Estudios Cervantinos en España, la Cervantes Society of America, la Asociación de Cervantistas y la Fundación Cervantina de México. La meta final es simplemente la creación de un **Centro de Investigación Digital Cervantino** donde todo tipo de lectores e investigadores--de estudiantes a académicos--puedan encontrar reunidos los recursos textuales, bibliográficos, documentales e informativos conforme a sus necesidades e intereses, en un formato accesible y de inmediato y fácil uso.

Paso a ahora a describir e ilustrar el estado actual de los dos primeros objetivos; la bibliografía y la biblioteca digital.

El estado de los estudios bibliográficos cervantinos ha mejorado enormemente desde que comenzamos nuestro Proyecto.⁷ Hoy en día, sin haber llegado a la cumbre de toda fortuna, podemos afirmar que la escasez de recursos bibliográficos sobre Cervantes ha pasado a la historia gracias a la monumental *Bibliografía del Quijote por unidades narrativas y materiales de la novela* (Alcalá de Henares: CEC, 1995) de Jaime Fernández, con sus más de 5.000 títulos y casi 19.000 entradas,⁸ así como a la publicación del *Anuario Bibliográfico Cervantino* y de la *Cervantes International Bibliography Online (CIBO)*.

El primer número del *Anuario Bibliográfico Cervantino* (1994-1995) contenía más de mil entradas y vio la luz en diciembre de 1996 como número especial de la revista *Cervantes*; el vol. 2 (1996-1997) acaba de ser publicado por el Centro de Estudios Cervantinos en noviembre de 1997 e incluye 1.069 entradas, junto con anotaciones y reseñas y dos índices. La *Cervantes International Bibliography Online* contiene en el momento actual más de 2.200 entradas, ofrece una herramienta de búsqueda que permite la localización de la información deseada a partir de cualquier palabra en la base de datos y se actualiza aproximadamente una vez al mes. Calculamos que la base de datos bibliográfica tendrá en breve más de 10.000 entradas y que en su momento final no muy distante alcanzará las 50.000.

La *Cervantes International Bibliography Online*, junto con el *Anuario Bibliográfico Cervantino*, se proponen como instrumentos de consulta e investigación poner a la disposición de todos los interesados en Cervantes y el cervantismo una bibliografía de los libros, artículos, tesis, reseñas y otros materiales de interés académico publicados internacionalmente cada año de manera tan completa, accesible y útil como sea posible.

Tanto el *Anuario* como la *CIBO* se editan con la valiosa aportación de un grupo internacional de 28 colaboradores de 19 países o regiones geográficas. Ambas bibliografías están organizadas en tres partes: **Estudios generales**, **Estudios de conjunto** y **Estudios sobre obras individuales**. La primera parte incluye noticia de Actas, colecciones y homenajes, biografías, ediciones, estudios críticos de carácter general, estudios textuales y lingüísticos, obras de consulta y estudios sobre la influencia y difusión de la obra de Cervantes. La segunda comprende secciones sobre géneros y atribuciones, y la tercera está dedicada a ediciones, imitaciones y adaptaciones, traducciones y crítica general sobre cada una de las obras de Cervantes.

Aunque gran parte de las entradas contienen ya anotaciones descriptivas, nuestro propósito futuro es incluir anotaciones de todas las publicaciones disponibles, sobre todo de aquellas aparecidas en lugares o lenguas menos accesibles o no reseñadas. A partir de 1997, hemos comenzado a incluir también apartados sobre ediciones electrónicas, videos y grabaciones sonoras, producciones dramáticas y publicaciones periodísticas de interés académico o cultural. En el caso de la *CIBO*, el objetivo es ampliar la base de datos hasta incluir todas las publicaciones sobre Cervantes, su mundo y su obra aparecidas a partir de 1900; contamos para tal fin con la ayuda y aportación valiosísima de la *Bibliografía* de Jaime Fernández.

En cuanto a la publicación electrónica de las obras de Cervantes en la *Biblioteca Digital Cervantina*, trabajamos desde 1996 en colaboración con el profesor Fred Jehle de la Universidad de Indiana-Purdue, quien ha obtenido los derechos de autor para re-editar en soporte digital la edición crítica de las obras completas de Cervantes de R. Schevill y A. Bonilla.¹³ El Dr. Jehle se ha encargado del *Quijote*, en dos versiones, y nosotros hemos finalizado hasta la fecha la versión electrónica de las *Novelas ejemplares* y *La Galatea*; el resto de las obras estarán igualmente en línea para finales de 1998.

Disponemos así mismo, gracias a la colaboración y generosidad del Centro de Estudios Cervantinos, de la edición de las obras completas de Cervantes preparada para el Centro por los profesores Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas, la cual incluye además una cronología y un estudio histórico biográfico, presentados en español y en inglés.

Tanto la edición digital de Schevill y Bonilla como la de Sevilla y Rey cuentan con una herramienta de búsqueda eficaz y flexible que permite la localización de cualquier palabra, frase o

cita en todos o cada uno de los textos, ofreciendo dos tipos de búsqueda, booleana y de rango, y tres tipos de visualización de los resultados: número de la página, 3 líneas, y página completa.

La *Biblioteca Digital Cervantina* incluye además, 1) las ediciones *princeps* de las dos partes *Quijote* en formato “gif”, es decir, en imágenes, y que constituye en efecto un facsímil digital de la obra; 2) una edición digitalizada de la traducción inglesa del *Quijote* de John Ormsby, a la que añadiremos en breve su correspondiente herramienta de búsqueda; y 3) un enlace a las comedias y entremeses de Cervantes preparadas por Vern Williamsen para la Asociación del Teatro Clásico Hispánico

El proyectado *Boletín Informativo Cervantino* ha formado parte del Proyecto desde su inicio, si bien de momento consiste tan sólo de una sección denominada “C-Enlaces” dividida en tres categorías: “Cervantes y su obra,” “Revistas” y “Recursos en la Internet.” A través de estos enlaces se ofrece a su vez acceso a todos los lugares en la red que contienen información relacionada con Cervantes y que pueden ser de utilidad a investigadores, estudiantes y público general. Se actualiza periódicamente.

Gracias a la colaboración del eminente cervantista y biógrafo Jean Canavaggio, hace unos meses incorporamos al Proyecto un esbozo biográfico en tres lenguas (español, francés e inglés), el cual planeamos transformar en una biografía interactiva multimedia a base de la inclusión de enlaces de hipertexto en los lugares oportunos que visualicen los lugares, documentos e imágenes asociadas con la vida y obra de Cervantes. La sección “C-Imágenes,” destinada a convertirse en el *Archivo Digital Cervantino*, es la menos desarrollada hasta el presente debido a la prioridad concedida, dados nuestros limitados recursos, a la documentación bibliográfica y a la creación de la biblioteca digital de textos. Ofrece de momento una selección representativa de imágenes que se verá pronto ampliada gracias a la colaboración establecida con D. Eulalio Ferrer, presidente de la Fundación Cervantina de México, y el proyecto de producir una versión digital del Museo Iconográfico del *Quijote* por él fundado, la cual permita incluso una visita virtual del mismo.

En cuanto a nuevos proyectos e iniciativas, además de las continuas actualizaciones y ampliaciones de la bibliografía y de la biblioteca digital ya mencionadas, quisiera subrayar tan sólo dos que creo que representan de manera dramática las posibilidades y dirección en la que nos movemos. Primero, este verano añadiremos a la base de datos de la *CIBO* las 5.000 entradas de la bibliografía del *Quijote* de Jaime Fernández, colaborador de la Bibliografía Internacional Cervantina, que generosamente nos ha proporcionado ya la información en disquetes. Nuestros planes incluyen asimismo el ampliar la base de datos bibliográfica de la *CIBO* de manera retrospectiva hasta el año 1900, para formar así la Bibliografía cervantina del siglo 20. Para ello, solicité en julio de 1997, junto con el profesor Furuta del CSDL, una beca de la National Endowment for the Humanities de \$350.000 que hará posible durante dos años realizar la investigación, búsquedas, conversiones y organización de la bibliografía cervantina del siglo veinte en incrementos de 20 años. No es cosa fácil hoy en día conseguir este tipo de fondos en las Humanidades, pero dado el contexto informático y el carácter modelo del proyecto mantenemos un modesto grado de optimismo.

La otra iniciativa reciente emprendida en colaboración con el profesor Florencio Sevilla, y objeto también de una solicitud de fondos de investigación a un programa interdisciplinario de Texas A&M University y al Centro de Estudios Cervantinos, tiene como título “The Virtual Critical Edition of *Don Quijote*” (“Edición crítica virtual del *Quijote*”). Se trata en un principio de desarrollar

un prototipo basado en el primer capítulo de la primera parte del *Quijote* de lo que concebimos ha de ser en último término una aportación de gran valor y significado: la creación de una edición crítica virtual del *Quijote* basada en la *princeps* con inclusión de todas las variantes presentes en las ediciones más importantes publicadas en la época. Ofrecerá una sistema visual de localización de variantes a base de enlaces de hipertexto, un motor capaz de generar diferentes tipos de índices de variantes, un “interface” que permita al lector personalizar su lectura a través del acceso a los procesos y categorías establecidos por los editores, así como acceso a las páginas de los textos originales en forma de imágenes que permita realizar consultas y comparaciones individuales.

En conclusión, esperamos haber dado una visión representativa de las posibilidades actuales de la revolución digital en la nueva sociedad de la información en el campo de los estudios literarios, así como de los objetivos, logros e iniciativas futuras del *Proyecto Cervantes 2001*. No son pocos los obstáculos técnicos, la investigación básica y el trabajo por realizar, sin contar con la tradicional dificultad de conseguir los medios y ayuda económica necesarios; sin embargo, me siento animado y confiado por el camino hasta aquí recorrido, por el estupendo nivel de colaboración profesional y por el apoyo ya recibido de varios lugares e instituciones. El año 2001 está prácticamente a la vuelta de la esquina; el futuro de lo que ha de ser el *Quijote* y Cervantes como experiencia y conocimiento, como cultura y como mundo, depende de la comprensión y aplicación eficaz e inteligente que hagamos de la tecnología, de los sistemas digitales, de los nuevos soportes informáticos y redes de comunicación existentes o en vía de desarrollo; me resta tan sólo invitarles quijotesicamente a salir encantados conmigo al encuentro de nuevos gigantes y aventuras ciberespaciales: ¡manos a la obra!

Notas

1. Cito por la edición de Florencio Sevilla Arroyo y Antonio Rey Hazas (Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 1994). Según anotan Sevilla y Rey, no hubo edición de la primera parte impresa en Barcelona anterior a 1617, y el *Quijote* no apareció impreso en Amberes hasta 1670; entre 1605 y 1615 aparecieron ediciones en Madrid (3), Bruselas (2), Milán, Lisboa (2) y Valencia (2). La primera parte del *Quijote* fue traducida al inglés en 1612 y al francés en 1614, aunque no parece que Cervantes haya tenido constancia de ello.

2. *LIFE*, "The Millennium," 20 n. 10a (October 1997): 20-21.

3. La dirección en la Internet es: <http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/> Estimamos que el equipo mínimo necesario para la consulta del Proyecto debe incluir un PC 486DX2/66Hz, con 4 MB de RAM, DOS 6.1 y Windows 3.1, disco duro de 420 MB; modem 14.4 (V32bis); acceso a la Internet a través de un servidor local (software: TCP vía SLIP o PPP); y un "browser" como Netscape 2.0 (o preferiblemente 3.0).

4. Este Centro fue creado en 1995 como extensión del Hypermedia Research Laboratory en el Departamento de Informática y pertenece al Programa de Ingeniería de Texas A&M University. El Centro, el primero en Texas, y uno de pocos en los Estados Unidos, cuenta con facilidades de primera categoría, entre ellas un Hewlett Packard K220 Server, HP Disk Array, HP 600fx Jukebox, 10 SparcStations 20s y 10s, un servidor Sun SparcStation 1000, y dispone de un total de 400 gigabytes de espacio de memoria.

5. Para más detalles sobre la historia del Proyecto véase nuestro artículo "Cervantes en la red: el *Proyecto Cervantes 2001* en Texas A&M University," *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española* 14 (1997): 51-55.

6. En los párrafos que siguen resumo en parte las precisas y agudas observaciones de Joaquín M^a Aguirre Romero en su estudio "La incidencia de las Redes de comunicación en el Sistema literario," *Espéculo* 7 (1998): <http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero7/sistemat.htm>

7. A pesar de la admirable labor bibliográfica realizada a través de los años por Alberto Sánchez en *Anales Cervantinos*, Teresa Malo de Molina podía señalar alarmada en 1989 en su "Análisis de la bibliografía cervantina de los años 80 (1980-1989)," la escasez de repertorios bibliográficos existentes sobre Cervantes (*Actas del I Coloquio de la Asociación de Cervantistas* [Barcelona: Anthropos, 1990] 131-48). Véase también su estudio, "Aproximación a la bibliografía cervantina básica," *Anthropos*, Suplementos n. 17 (1989): 275-83. El *Índice de Anales Cervantinos* (Madrid: Biblioteca Nacional, 1989) abarca los años 1951-1985 e incluye tan sólo 329 asientos junto con dos índices, temático y de materias. Por su parte, Jaime Fernández en su ensayo "Cervantes en Japón," publicado en *Anthropos* 98/99 (1989): vii, se lamentaba de la "cierta negligencia de España respecto a la difusión en el extranjero de sus máximos valores culturales" (vii).

8. Incluye la bibliografía del siglo veinte (hasta 1994), con pequeñas excepciones del diecinueve, en siete lenguas. El admirable trabajo de Fernández se verá pronto ampliado y transformado en una versión en CD-ROM, lo cual facilitará enormemente su consulta.